



## GAZETA DE MONTEVIDEO.

---

MARTES 2 DE JULIO DE 1811.

---

*Londres 20 de Abril.*

SE han recibido despachos del Lord Wellington escritos en su quartel general de Marmoleiro el dos de Abril, y son del tenor siguiente. Milord. El exercito aliado se reunió en las cercanias de Celorico el 28 de Marzo con el objeto de desalojar al enemigo de la posicion que habia tomado en Guarda con la mayor parte de su fuerza. En dicho dia una partida de infanteria ligera mandada por el Coronel Ramsay atacó con felicidad un destacamento enemigo en Avelans, y otra partida de caballeria con un destacamento del 95 obligó al enemigo á retirarse de Fraxedas, habiendole tomado muchos prisioneros, aunque tuvimos la desgracia que muriera en la accion el Sargento Mayor Stevrart. En la mañana del 28 la 3 y 6 divisiones ligeras y la de Husares y Dragones al man-

do de los Generales Picton, Campbely Erskine hicieron movimiento sobre Guarda en cinco columnas, apoyadas por la 5 division por el Mondego, y por Celorico. La milicia bajo el mando del General Trant cubria la parte de Alverca y toda la retaguardia. El enemigo abandonó la posicion de Guarda sin tirar un tiro y se retiró á Sabugal sobre el Coa. Nuestra caballeria les siguió los alcanzes y les hizo bastantes prisioneros.

En el dia 30 el General Erskine con la caballeria y artilleria ligera cayó sobre la retaguardia enemiga que estaba en Belmonte, y mató é hirió mucha gente, tomando tambien algunos prisioneros. El enemigo ha tomado ahora posicion en Coa y mañana mismo pienso atacarle en ella. Los franceses han abandonado la plaza de Alburquerque.

El Mariscal Beresford me escribe de Campo-Mayor con fecha de 26 de Marzo, que salió de Aironches en la mañana anterior, y que al acercarse á Campo-Mayor encontró formado al otro lado del pueblo un cuerpo enemigo compuesto de quatro regimientos de caballeria, tres de infanteria y algunos cañones. El Brigadier Long con la caballeria aliada envolvió la derecha enemiga: y cargó oportunamente sobre los caballos enemigos, derrotandolos completamente y persiguiendolos hasta las puertas de Badajoz. La perdida del enemigo se calcula á lo menos en 600 hombres, y se les tomaron muchos caballos y mulas, como tambien un cañon y muchas municiones. El enemigo abandonó el pueblo de Campo Mayor sin resistencia dejando en él una considerable porcion de trigo y demas provisiones y ocho mil raciones de galleta. Tengo el honor &c. = Wellington = A. S. E. Milford. Liverpool Secretario de Estado de S. M.

Londres 26 de Abril.

Se ha recibido aquí la siguiente carta escrita por un Oficial del Estado mayor del Lord Wellington fecha en Valfermoso el 9 de Abril.

Los franceses están ya fuera de todo el Portugal y no creo que volverán muy pronto. Han dejado tan solo una guarnicion en Almeyda, cuya plaza será hoy mismo investida por nuestra infanteria, si no se rinde pronto, como esperamos. El dia 3 tuvimos una accion en Sabugal en que fue batido el cuerpo de Rognier. Trecientos enemigos quedaron muertos en el campo, con mil y quinientos heridos y muchos prisioneros. Los franceses mismos confiesan que han perdido mas de 2500 hombres desde que empezaron su retirada del Portugal. Aqui se asegura que Badajoz ha sido reconquistado, pero *esto necesita confirmacion*.

La gazeta de Lisboa del dia 9 de Abril dice que el Mariscal Beresford salió de Elvas el dia 5 tomando el camino de Jurumena, para pasar allí el Guadiana y unirse con el exercito Español que manda el General Castaños. Mortier ha dejado 6000 hombres en Badajoz y se ha retirado. Se creó que Beresford tome al instante el camino de Sevilla, de donde no dista sino cincuenta leguas. De modo que muy pronto esperamos resultados de la mayor importancia, que muden enteramente al aspecto actual de la Peninsula.

---

(Continuacion del discurso de America.)

Mucho mas terrible aun era el volcan que hervia

en la America septentrional. Ya en el numero 42 de este periodico dimos noticia de la revolucion acaecida en la Luisiana Española; revolucion producida por otras causas y otros agentes diferentes; y de que á su tiempo hablaremos. En Nueva España la explosion amenazaba por momentos; y sin la llegada del nuevo Virrey al incendio, no pudiera apagarse sino con la ruina y desolacion de toda ella. En las otras partes de America las agitaciones se habian manifestado al principio con el aspecto de una reforma pacifica en la administracion; aquí por el contrario desde luego presentaron la faz criminal, y escandalosa de la sublevacion mas violenta: conspiraciones urdidas de antemano; depositos de armas prevenidos; millares de hombres levantados y atropados; poblaciones y ciudades entradas y vexadas con violencia; el exterminio jurado de todo europeo; muertes, prisiones, saqueos miserablemente executados en quantos no eran del bando agitador; tales son los actos con que ha sido anunciada y proclamada en el reyno de Mexico la independenciam. Si estos actos no constituyen una verdadera declaracion de guerra, y guerra la mas terrible, no sabremos ya en adelante que nombres dar a las cosas. Ha sido, pues, preciso contestar á ellos con guerra; y el nuevo Virrey no es menos conocido por los servicios que ha hecho á la patria con sus talentos militares que por la moderacion, prudencia y cortesania de su caracter. Sus acertadas disposiciones han tenido éxito mas feliz; y las gazetas de oficio han anunciado ya al publico los reverses que en su tentativa han experimentado los rebeldes. (1) Ya habian allanado y ocupado las pobla-

(1) Damos este nombre á los agitadores de Mexico y no creemos faltar en ello á la equidad, ni á la

ciones de Dolores, S. Miguel el grande, Celaya, S. Luis de la Paz, Guanajuato, Valladolid; ya amenazaban á la misma Mexico; quando en 30 de octubre uno de sus cuerpos que estaba sobre Querétaro fue derrotado por la division que mandaba D. Ignacio Garcia Rebollo; y su fuerza principal, guiada por los gefes de la sublevacion Hidalgo, Allende, y Aldana, fue en 7 de noviembre dispersa y deshecha por las tropas del mando de D. Felix Calleja en el campo de Aculco. Estas ventajas han restablecido la tranquilidad y el sosiego, que segun las ultimas noticias no han sido perturbados despues.

Tal es el estado de la America Española. El azote mismo que atormenta á la metrópoli con una violencia tan cruel, derrama allí á manos llenas todos los germenos de la agitacion y de la discordia para aniquilar la monarquia. Triunfa el tirano con nuestros desordenes, y mirando vacilar el punto de apoyo en

---

circunspeccion con que procedemos en caracterizar los movimientos de America y las intenciones de sus autores. Detestables los llaman á boca llena los señores diputados propietarios de Nueva España en su manifiesto verdaderamente patriótico del 3 de octubre. Mas esta misma equidad nos obliga á decir tambien, que hacer fuego sobre estos rebeldes al tiempo de estar parlamentando con ellos, segun se refiere en el parte dado al Virrey por D. Torquato Truxillo, ni fue justo, ni honesto, ni politico. A un enemigo, sea quien quiera, ó no se le oye, ó si se le oye, es preciso guardarle el seguro. ; Que no dieramos, porque esta triste circunstancia no se hubiera verificado, o ya que la desgracia lo hizo así, porque no se hubiera estampado en ningun papel publico, ni de allá ni de acá!

que estriya nuestra resistencia, se ríe de unos esfuerzos que ya considera impotentes, y cuenta por suya la victoria. Fatiguense en buenhora los políticos que aspiran al concepto de imparciales, si en este grande objeto hay en Europa alguno que lo sea; amontonen razones que disculpen los intentos de los novadores americanos; inventen sistemas para adivinar el resultado que van á tener; y complazcense en describir largamente la serie de las causas morales cuya fuerza irresistible ha producido estos lamentables sucesos. Nosotros los españoles, miembros de un estado que perece si se desune, no podemos elevarnos á esta altura de principios; y puesto que en política el primer deber es el de ciudadanos; nosotros preciándonos de tales, jamás miraremos una cuestion en que está comprometida la existencia de la patria con semejante indiferencia. Algunos la llamarán filosofica; mil la acusarán de inhumana.

Pendiente, pues, la gran causa que seguimos los españoles con Napoleon Bonaparte en el tribunal del destino, nuestros hermanos de America nos suscitan otra nueva, privándonos con ella de los principales recursos con que contabamos para ganar la primera. Oyelos el universo exagerar el apuro de nuestra situacion desgraciada para dar á su revolucion el apoyo incontestable de la necesidad, reclamar los principios eternos de la igualdad y de la justicia; y pintando con los colofes de la indignacion y el rencor las vexaciones que han sufrido de la administracion europea, quitarnos el recurso de la quexa y hasta el consuelo de la compasion

“¿Que fundamento hay para negar á las provincias de America en un tiempo de desorganizacion y desorden un derecho que las de España tuvieron al principio de la revolucion? Juntas supremas é independientes se erigieron en la Peninsula despues del

fatal 2 de mayo; juntas independientes y supremas se han establecido en las provincias de ultramar despues de la invasion de Andalucia y disolucion de la Central. ¿Como negar a un reyno, a una provincia, a un hombre, la accion de mirar por su conservacion y su felicidad, quando las manos a quienes tenia confiado este cuidado se hacen inhábiles a desempeñarle? Tal fue el primer gobierno revolucionario, y tal el segundo, creando en el momento que el anterior agonizaba, sin conocimiento ni auencia de los pueblos que habrán de obedecerle. Ningun derecho tiene la regencia que no emane del pueblo español que la reconoce; ¿y qual es el derecho que el pueblo español tiene sobre el suelo americano? Así que mientras que aquellos naturales se conserven fieles al nombre del adorado principe á quien tienen jurada la obediencia, mientras que ofrescan auxilios á los españoles de Europa en la lid que están sosteniendo, y les tengan un asilo y una nueva patria para el caso de que sucumban, llamarlos ingratos es una sin razon, acusarlos de rebeldes una injuria.”

„Por otra parte ¿que hay que extrañar en los movientos de los americanos? Al cabo de trescientos años de un regimen de hierro, razon es que se acuerden de que son hombres, y que aspiren á elevarse al grado de felicidad que la naturaleza les señala. Los campos feracisimos que los rodean estan sin cultivo, las ciudades sin industria y sin talleres, los puertos sin comercio y sin navios. La Madre Patria, que con mano igual debia disponer sus dones, abre todos los tesoros de la prosperidad al Europeo, y los cierra duramente al Americano. Para aquel son las luces, la civilizacion, los honores, los empleos: para este el abandono, la ignorancia, la degradacion y el oydido. ¿Quales son las demostraciones de atencion que dá la

metropoli á aquellos pueblos? Enviar magistrados que los tiranizen con su dureza y sus injusticias; empleados de todas clases, que sin ningun pudor los deboren. Contemplad, añaden, esa raza de hombres infelices á cuyos abuelos arrancasteis el dominio del pais; y á quienes en cambio con las leyes mas benéficas habeis querido favorecer y acariciar en vuestros codigos inútiles. ¿Que han ganado en ello? Lo mismo que nosotros. Examinad su poblacion desde los tiempos de la conquista hasta los tiempos presentes y hallareis una disminucion espantosa. Los pocos que restan, envueltos en la ignorancia mas crasa, degradados con un tributo servil y personal, sumergidos en la miseria mas deplorable, apenas se diferencian en inteligencia y facultades morales de los brutos, que sirven á vuestro recreo. ¿No es tiempo ya, Europeos, que luzcan mejores días á estos climas desventurados? „

(Se Continuará.)